

//Notas de Análisis//

El año del cambio

*Lic. Andrés Bancalari**

A comienzos del año pasado, Fareed Zakaria publicó su libro “The post American World”, en el cual analiza el nuevo escenario político y económico del mundo contemporáneo, una vez que los Estados Unidos dejen de ser la potencia predominante que ha sido en los últimos veinte años.

Este cambio, no menor sin duda, implica de acuerdo a su autor, el ascenso de nuevos actores, no tan sólo los BRIC (Brasil, Rusia, India y China), sino, de los tantos BRICs que hoy están floreciendo a lo largo y ancho del planeta.

Ha pasado poco más de un año desde la publicación del libro de Zakaria, y, seguramente, ni el propio autor tenía en mente que parte de este proceso se iba a comenzar a producir con tanta rapidez. En este corto lapso de tiempo, el mundo ha visto con asombro, con dudas y en algunos casos con alegría, como las empresas líderes de distintos sectores de la economía de los Estados Unidos pasaban a un nuevo plano, que va desde la quiebra como en el caso de General Motors, hasta una situación de incertidumbre y alto riesgo de supervivencia, como la mega aseguradora American Insurance Group.

Pero, ¿estamos realmente frente a un nuevo escenario a nivel económico y consecuentemente político?, o ¿acaso este es un período de transición de los Estados Unidos, y el país que surja de esta crisis será aún más poderoso y sólido que el previo a la hecatombe financiera?

Siempre que nos encontramos en situaciones tan complejas como la presente, muchos de los analistas tienden, y tendemos, a tener visiones apocalípticas sobre tal o cual tema, surgiendo la tentación de elaborar nuevos escenarios políticos / económicos a partir de los acontecimientos del presente, convirtiéndonos en pseudo gurús y profetas de lo que vendrá

Es difícil en este momento saber que va a acontecer en los próximos veinte años, pero probablemente, los cambios en la

ecuación del poder a nivel mundial, no sean ni tan radicales, ni tan profundos como algunos creen.

Más allá de esta crisis, los Estados Unidos han sido por casi un siglo la principal potencia económica del mundo, y ese primer lugar no es casual. Un país no se transforma en el líder en innovación tecnológica, académica, financiera y en tantos otros campos, por arte de magia. Un líder se construye a través de un largo proceso, y si bien puede desplomarse en poco tiempo, como fue el caso del Imperio Soviético, lo cierto es que influye significativamente la capacidad de su pueblo y de sus líderes en orientar el cambio.

No casualmente, el cambio, fue el slogan de campaña de Barack Obama en las últimas elecciones presidenciales. Ese “cambio”, no era únicamente el de un partido o el de un dirigente, como desde el micro mundo de nuestro país podemos tender a leerlo.

Ese cambio es más profundo. Es un cambio de modelo. Es, en definitiva, un cambio de país, orientado a colocar nuevamente a los Estados Unidos en el lugar que supo tener hasta no hace mucho tiempo.

Parece ser además, un cambio de filosofía, donde las reglas no vengan impuestas sino que sean orientaciones. Es sin duda, y sobre todo, un cambio con grandes riesgos.

No caigamos en el simplismo de creer que la quiebra de General Motors es el fin de una época. Las señales del Presidente Obama parecen indicar todo lo contrario, que esta quiebra, es únicamente, el comienzo de una nueva etapa.

*Coordinador Académico Adjunto
Licenciatura en Estudios Internacionales
FACS, Universidad ORT Uruguay*